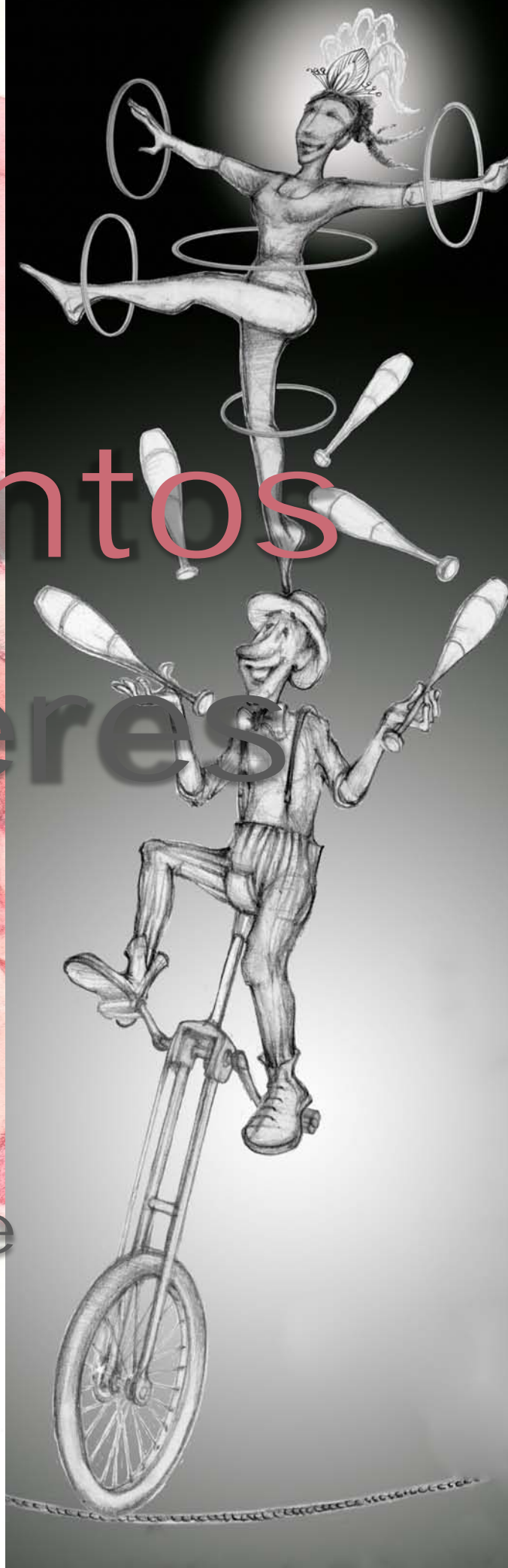


A large, expressive watercolor illustration in shades of red and pink, depicting a face with a wide, open mouth and a prominent nose. The style is gestural and somewhat abstract, with visible brushstrokes and washes of color.

Seiscientos Caracteres

Departamento de
Cultura Clásica
ES Playamar
2015-16



Departamento de Cultura Clásica



Latín y Griego




2015-16

IES Playamar, Torremolinos

Special thanks a Victoriano y a Alberto,
nuestros “garabeitors” particulares, que han
narrado con dibujos sus propias historias
y han llenado este librito de personajes
inolvidables.





«La imaginación frecuentemente nos
llevará a mundos que jamás fueron.
Pero sin ella, no iremos a ningún lado».

Carl Sagan

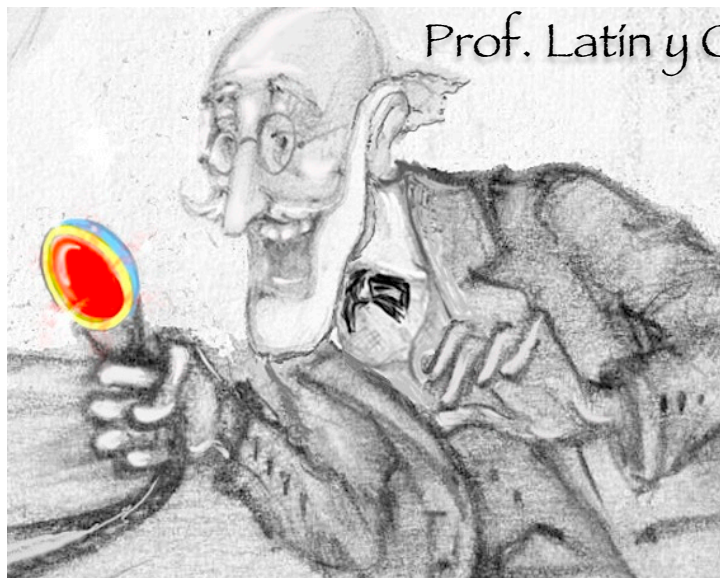
Quisimos contar historias y lo hicimos. Quisimos ser breves y lo fuimos. Quisimos prestar imágenes a nuestras palabras y... ¡Durante un *lustró* lo hemos conseguido!

Sirva pues este librito para conmemorar la labor de los temerarios alumnos de Humanidades y de algunos valientes más que con luz propia ilustraron las páginas presentes y las pasadas.

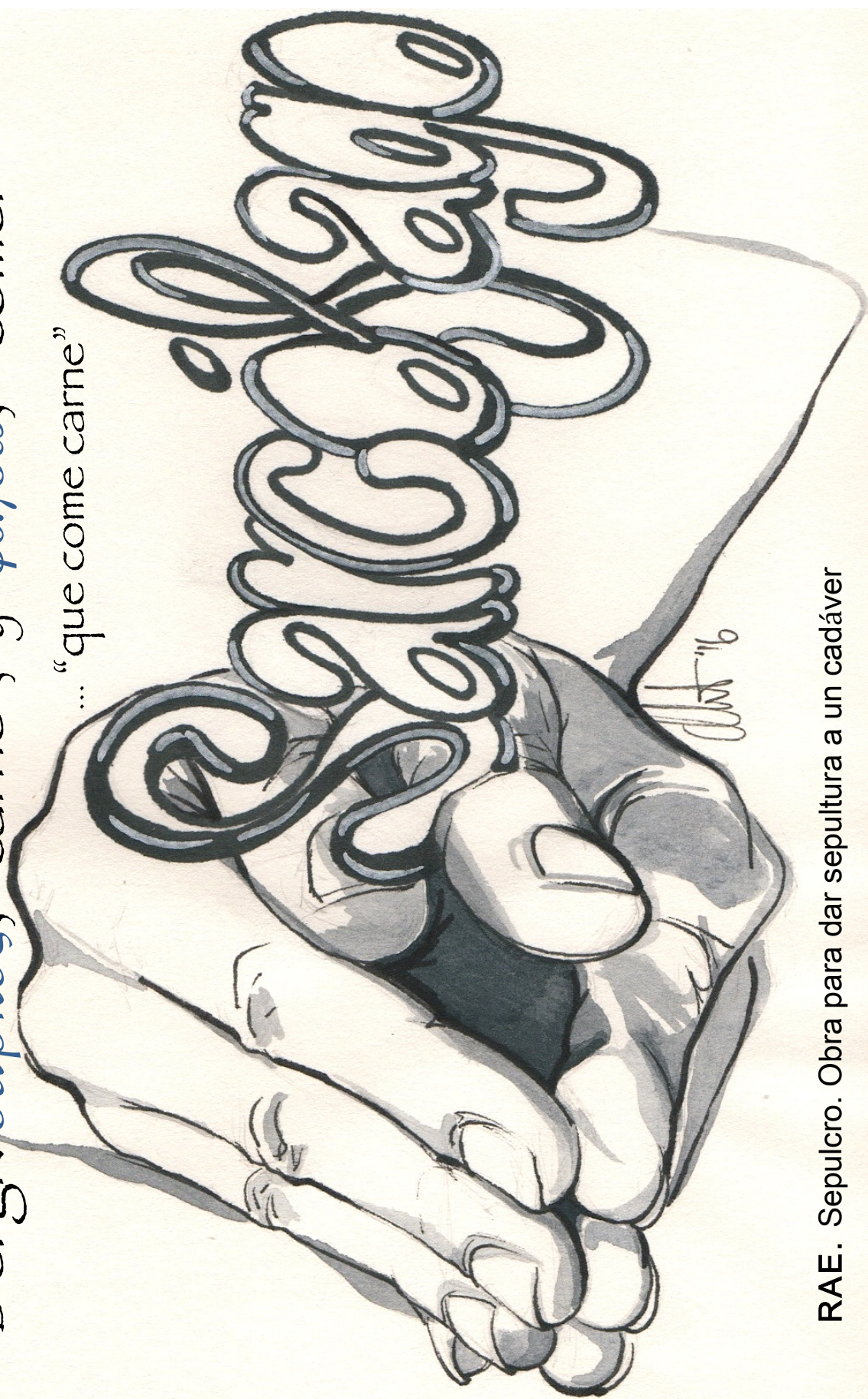
A todos vosotros, sea cual sea vuestro viaje extraordinario, por este mundo o por cualquier otro, que tengáis siempre un viento favorable.

A. Urbizu

Prof. Latín y Griego



Del gr. *σαρκός*, “carne”, y *φαγέω*, “comer”
... “que come carne”



RAE. Sepulcro. Obra para dar sepultura a un cadáver



Del lat. **cum** “con”
y **cor, cordis** “corazón”,

“un corazón compartido,
en común”

RAE. Conformidad, unión. Ajuste o convenio
entre personas que contienden o litigan.

Oct '16
Concordia



Del gr. ἄκρος,

y βαίνω,

... “que camina por las alturas”

“altura”

“avanzar”

Acrobata

RAE. Persona que da saltos o practica habilidades sobre el trapecio o la cuerda floja, o ejecuta determinados ejercicios gimnásticos, principalmente en espectáculos públicos

RAE.

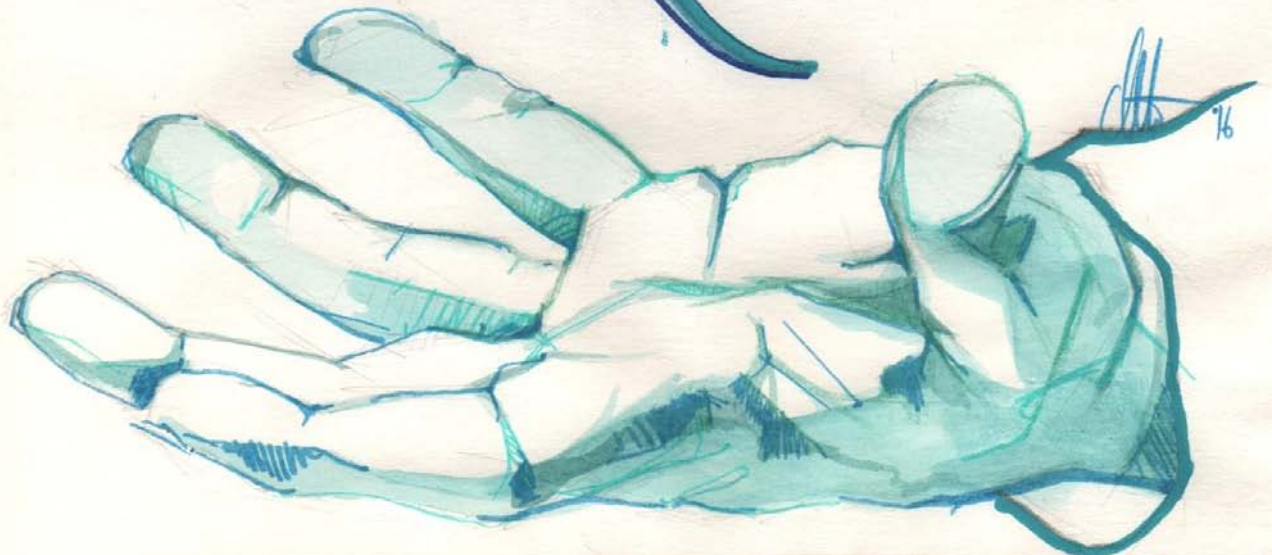
Cuerpo celeste sin luz propia que gira en una órbita elíptica alrededor de una estrella.




Del gr. *πλανητής*,
“errante, vagabundo”

en alusión a la creencia, según la teoría geocéntrica de Ptolomeo, de que estos cuerpos celestes desobedecían la ley del círculo en su órbita alrededor de la Tierra.

Planeta





Del gr. *ῥινός* “nariz”
y *κέρατος* “cuerno”,

“que tiene un cuerno
sobre la nariz”

RAE. Mamífero de gran tamaño y piel gruesa, patas cortas, cabeza estrecha, hocico puntiagudo, que tiene uno o dos cuernos curvados en la zona de la nariz.

Cinoceronte

Cuando se abrió el SARCÓFAGO se confirmaron todas sus sospechas. Se pellizó varias veces pero por desgracia, no estaba soñando. Se quedó totalmente absorto cuando ese extraño individuo salió de lo que había sido anteriormente su prisión. Ahora era libre. Quería haber salido corriendo de ahí pero no tuvo tiempo de reaccionar ya que aquella abominable criatura se abalanzó vertiginosamente hacia él, degollándole en el acto. Su última visión antes de ser devorado por aquel individuo fue aquel suelo blanco impecable manchado por su sangre.

Laura Vela

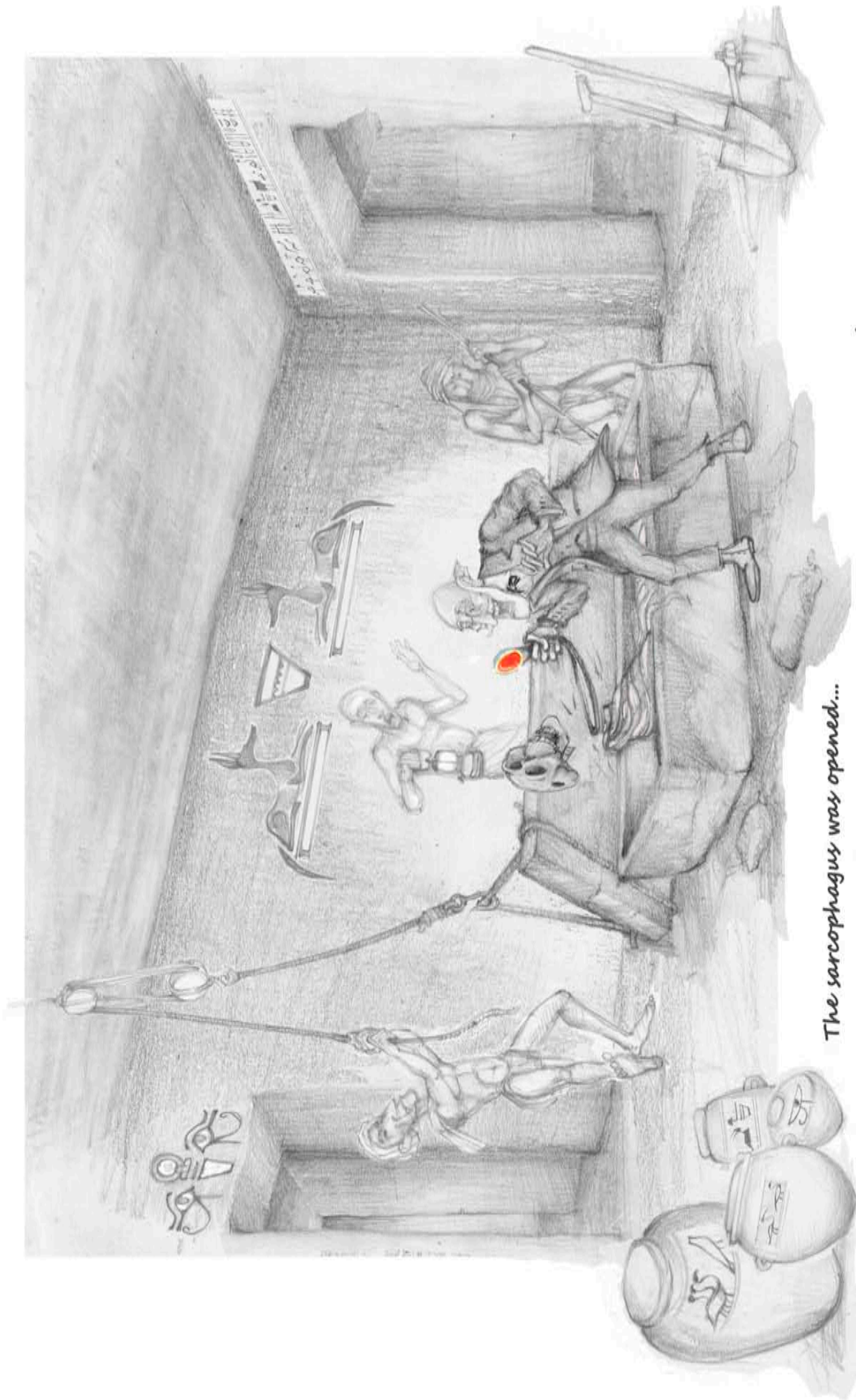


Cuando se abrió el SARCÓFAGO salió una mariposa dorada como el sol, desprendiendo una luz casi cegadora. Ese pequeño insecto comenzó a deambular por aquellas ruinas oscuras y tenebrosas, sin temor alguno. Ya no necesitaban linternas puesto que ella era capaz de iluminar todo el lugar.

Aquella hermosa criatura les iba a conducir a su destino. Un porvenir con luz propia en medio de aquel oscuro lugar. Un futuro repleto de felicidad.

Gema Moral

“Cuando se abrió el **SARCÓFAGO...**”



*The sarcophagus was opened...
Anthropologist:-"I've got it , at last! The Talisman of Eternal Youth!"
Mummy skull.- "Congratulations !"*

Cuando se abrió el SARCÓFAGO el temerario joven supo que aquella pirámide iba a ser su tumba.

Álvaro Florido



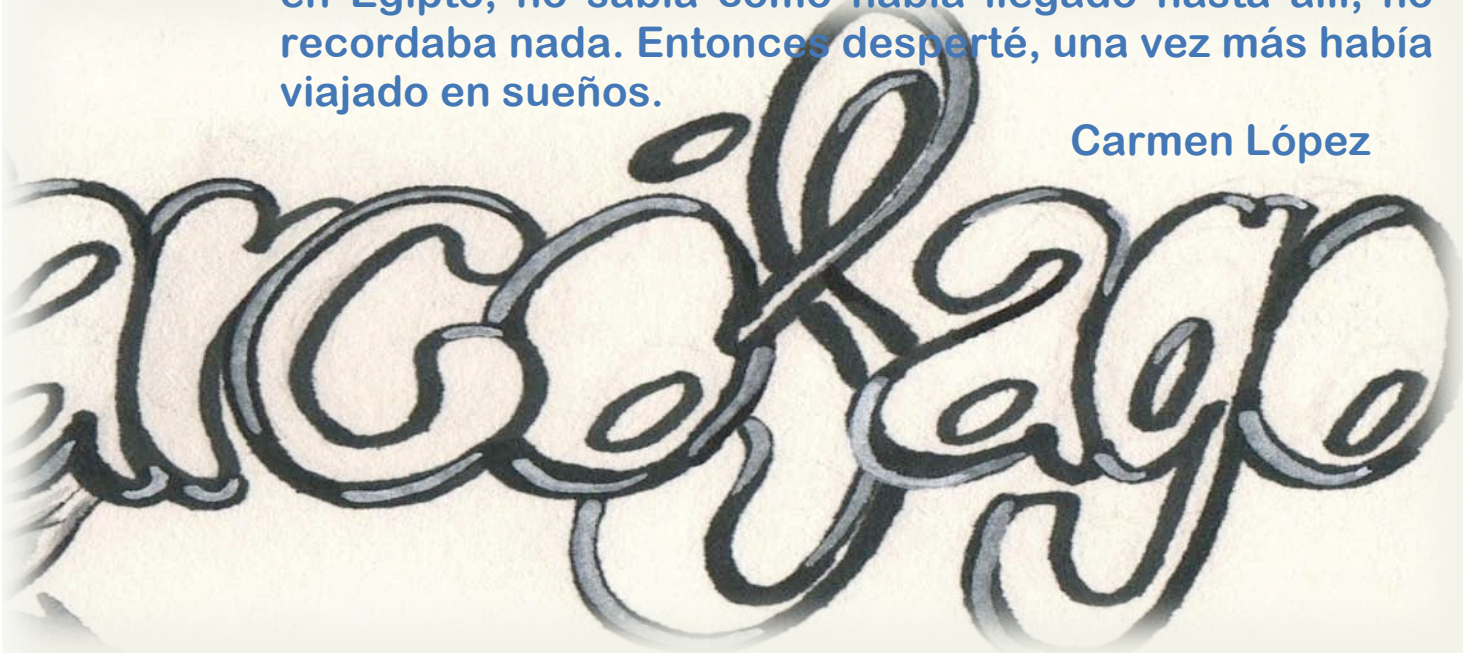
Cuando se abrió el SARCÓFAGO noté cómo mi cuerpo se tensaba, llevaba mucho tiempo esperando esto, unas manos tiraron haciendo caer la tapa de mi tumba, dejando así entrar una luz cegadora. Impaciente observé lo que años atrás había sido mi imperio, estaba lleno de personas con ropas y artilugios insólitos, todos me miraban asombrados, hasta que uno de ellos girándose hacia los demás gritó:

-¡Hemos encontrado la tumba de Tutankamón!

Raquel Padrón

Cuando se abrió el **SARCÓFAGO** todos nos miramos, una momia intacta yacía en su interior. El sarcófago se cerró bruscamente y toda la pirámide retumbó provocando que las paredes comenzaran a estrecharse. Nuestro primer presentimiento fue que la maldición del faraón era cierta. Intenté echar a correr pero mis piernas no se movían, mientras todos se alejaban yo no podía avanzar. Estaba en una pirámide en Egipto, no sabía cómo había llegado hasta allí, no recordaba nada. Entonces desperté, una vez más había viajado en sueños.

Carmen López



Cuando se abrió el **SARCÓFAGO** no había nada, ni una mota de polvo. Me quedé helado. Quizá esto es lo que sentía mi madre cada vez que no podía conmigo, desolación. Lo había arriesgado todo y todo he perdido como si mi vida fuese un casino... No sé cómo explicárselo a “ella”. Si lo hubiera necesitado, ella me habría dado su vida como moneda de cambio para que pudiese llegar hasta aquí, y yo...¡maldita sea! ¡yo le hubiera entregado su vida a cualquiera para poder abrir primero el sarcófago...!

Debería alejarme de ella, no la merezco. T-todo esto m-me ha superado...

Cristina Grego

Cuando se abrió el **SARCÓFAGO** pude notar cómo el aire se removía en la atmósfera, cómo dejaba de oler a putrefacción y cómo unos ojos desconocidos me prestaban atención aterrorizados. Quería saborear la vida, saber que nada había acabado, sentir que lo que hice en mi vida pasada no había sido en vano. Abrí los ojos sin dudarlo y pude ver a muchas personas a mi alrededor exclamando:

-¡La momia vive!-

-¡La maldición ha vuelto!-

No sabía qué pensar, no sabía qué había pasado.



Nazaret Keen

Cuando se abrió el **SARCÓFAGO**, no hallé más que complejos signos incrustados en diversas tablillas. Ningún cuerpo yacía en su interior. Esto podría ser una valiosa pista sobre el desconocido paradero de Caroline Stevenson.

Paula García



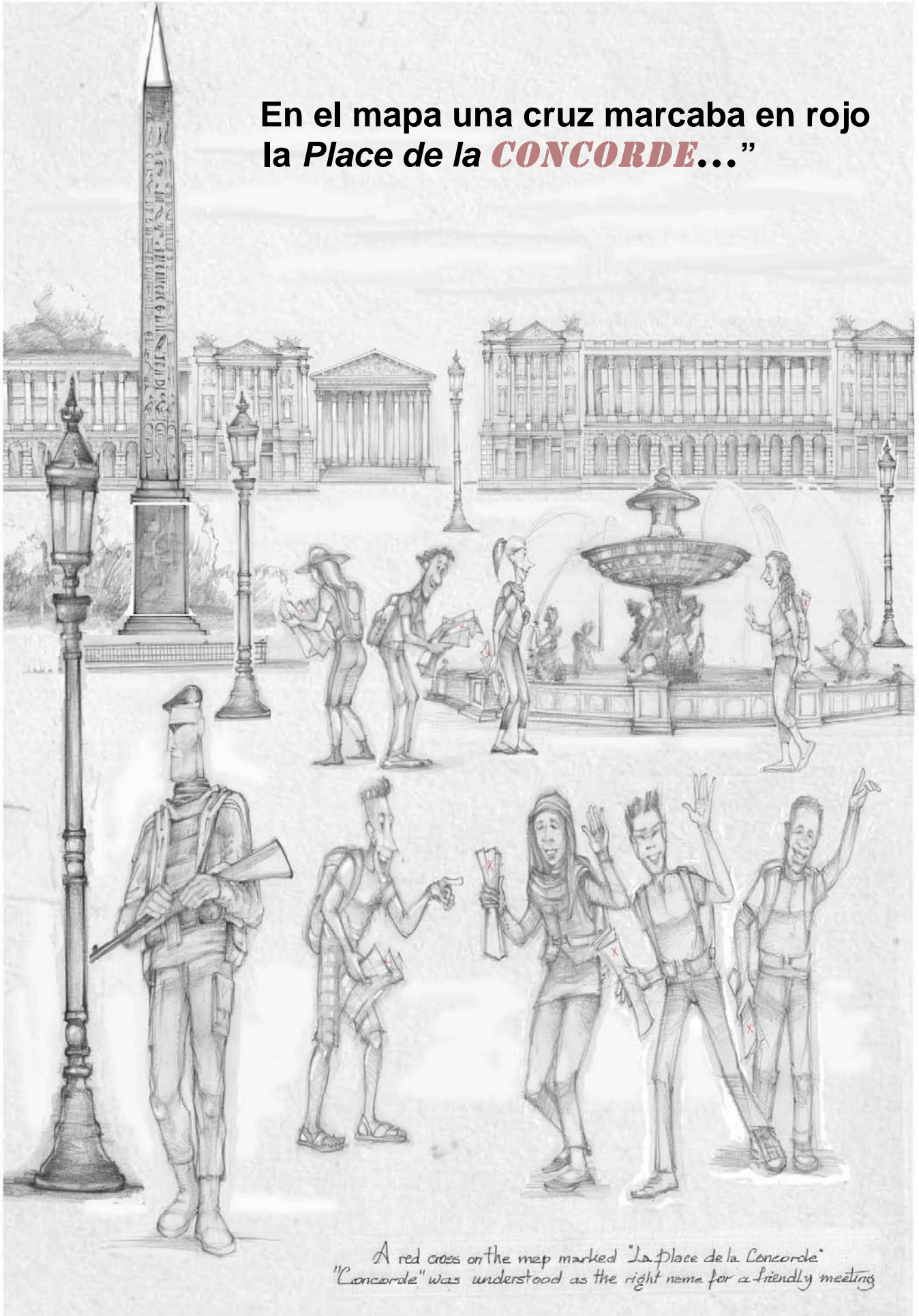
Quando se abrió el **SARCÓFAGO** encontramos por lo que tanto empeño pusimos. Tras meses de dedicación para hallar este inusual sarcófago por fin tuvimos la suerte de encontrarlo. Estaba resquebrajado por los laterales y con cantidad de polvo por la parte superior. Aunque no encontramos lo esperado quise sacar el aliciente de la situación ya que tras el tiempo y esfuerzo dedicado habíamos encontrado el final de la respuesta del enigma encontrado en las tierras de los antiguos mayas...

Antonio Álvarez

Quando se abrió el **SARCÓFAGO**, Sara estaba allí. Con un rostro serio y preocupante yacía tumbada, era la última vez que iba a estar expuesta al aire. Antes de que se cerrara, pudo ver en su dedo índice el anillo que la noche anterior le había regalado, acto seguido se cerró entre lágrimas y últimas caricias hacia una gran mujer. Sara murió, desgraciadamente, en un vuelo. Ella era azafata y volaban sobre Siria, un misil alcanzó el avión y todos los pasajeros murieron. Al menos, falleció con el bonito recuerdo de haberle conocido.

Beatriz Cañada

En el mapa una cruz marcaba en rojo
la *Place de la CONCORDE...*”



*A red cross on the map marked "La place de la Concorde"
"Concorde" was understood as the right name for a friendly meeting*

En el mapa una cruz marcaba en rojo la Place de la **CONCORDE**. Allí estaba desterrado el demonio, castigado a deambular sin alas y reducido a un simple mortal con alma de diablo. Ningún ángel pensó que él podría interesarse por un ser humano, en especial ella. El demonio normalmente habría jugado con la joven, como un gato se divierte torturando a un ratón antes de matarlo. Pero esta vez, el depredador se había enamorado de la presa. Se preguntó si era posible que un ser hecho de odio se enamorase... Pero, si los ángeles odiaban a los demonios, ¿quién podía decir que los demonios no podían amar?

Juana Song



En el mapa una cruz marcaba en rojo la Place de la **CONCORDE**, lo meto en el bolsillo y echo a correr. Esta pista me llevará por fin al asesino. Una vez me encuentro en la plaza observo la fuente y cada detalle de ésta, cualquier cosa fuera de lo normal, me percató de algo brillante en el fondo del agua pero antes de poder asomarme unas fuertes manos me cogen por detrás tapándome los ojos. Chillo e intento liberarme pero mis pies no alcanzan a tocar el suelo, mi mente empieza a atormentarme con sus preguntas ¿Y si el asesino me encontró antes a mí?

Raquel Padrón

En el mapa una cruz marcaba en rojo la Place de la CONCORDE. El lugar donde las personas se encontraban en silencio mientras sus corazones hablaban y lloraban. Aún se podía sentir el miedo y el olor de la sangre derramada durante los años de revolución, pero también en el aire flotaba la libertad, la paz y el renacer de un país.

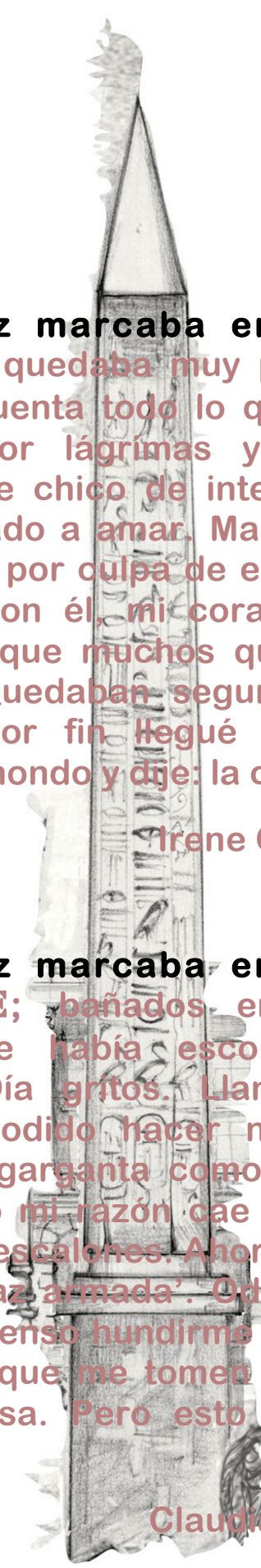
Un último escalofrío rondó mi cuerpo, haciéndome saber que esa simple cruz roja pintada sobre un papel prensado iba significar algo mucho más especial.

Gema Moral



En el mapa una cruz marcaba en rojo la Place de la CONCORDE. Lo extraño era que esa cruz brillaba de noche. A la mañana siguiente pensé que, si brillaba, sería porque ahí había algo verdaderamente importante y así fue, aunque ni en un millón de años hubiera imaginado que esa gran recompensa estuviera en mis manos. Nadie me había ayudado a encontrar el secreto de la Place de la Concorde, toda la recompensa era solamente mía y podría utilizarla de la manera que quisiera. Sabía con seguridad que en ese lugar siempre reinaría la concordia.

Kameliya Todorova



En el mapa una cruz marcaba en rojo la Place de la **CONCORDE**, quedaba muy poco para llegar. Corría teniendo en cuenta todo lo que dejaba atrás: risas continuadas por lágrimas y lágrimas continuadas por risas. A ese chico de intensos ojos verdes que me había enseñado a amar. Maldito viaje, dirían muchos. Es cierto que por culpa de este, Lucas ha pasado a otra vida, y con él, mi corazón. Pero viajando, he descubierto lo que muchos querían: la clave de la paz mundial. Quedaban segundos para poder mostrarlo, cuando por fin llegué todos me miraban esperando. Respiré hondo y dije: la clave es...

Irene Cruzado

En el mapa una cruz marcaba en rojo la Place de la **CONCORDE**; bañados en sangre, recuerdos de los que me había escondido, se acercaron a mi cabeza. Oía gritos. Llantos. Estoy arrepentida de no haber podido hacer nada, esta angustia se lanza sobre mi garganta como una gran cuchilla afilada. Siento cómo mi razón cae al suelo y rueda por esos pequeños escalones. Ahora miro al frente y veo una horrible 'Paz armada'. Odio que me confundan con aquello. No pienso hundirme en un mar de cuerpos. No voy a dejar que me tomen como una endeble estabilidad avariciosa. Pero esto no puedo conseguirlo sola...

Claudia Arranz



En el mapa una cruz marcaba en rojo la Place de la CONCORDE. Por el camino, nerviosa de lo que en minutos iba a contemplar, pensé en si ella también me había buscado. Al llegar sentí cómo mi corazón se aceleraba al ver sus ojos, era hermosa, me fijé en su pelo rizado que, al igual que el mío, tenía un tono anaranjado y en cómo sus pecas me recordaban a mí de joven. Ella se levantó y corriendo nos fundimos en un cálido abrazo.

Hacia hoy veinte años que me la quitaron y nunca he parado de buscarla. Por fin esa paz que tanto he ansiado se apodera de mi existencia.

Raquel Padrón

En el mapa una cruz marcaba en rojo la Place de la CONCORDE. En la fuente le dejó como obsequio una carta en la cuál él se despedía de ella: fue la mejor semana de su vida; aunque no podía quedarse, permanecería dentro de ella. Siguió leyendo y se echó a llorar pues, no se esperaba que él pudiese donar su propio corazón por una persona que conocía de poco. La muchacha empezó a creer en la capacidad de amar y las buenas acciones de las personas desde aquel día.

Lidia Haynes



En el mapa una cruz roja marcaba en rojo la **Place de la CONCORDE**. Esa sería la última parada, terminaría la guerra y conseguiríamos unir a nuestros dos países.

Hicimos pancartas, nos vestimos de blanco y allí fuimos. Habíamos enviado un sobre blanco, con una paloma dibujada, a los reyes de ambos países.

Aquella plaza era la frontera que nos dividía y desde donde partirían los ejércitos.

Llegaron los reyes con sus ejércitos. Ningún soldado levantó el fusil. Rogábamos la paz y tras media hora de conversación los reyes se dieron la mano. Todo había terminado y por muchos años reinó la paz.

M^a Carmen Esteban

En el mapa una cruz marcaba en rojo la **Place de la CONCORDE**. El joven esbozó una sonrisa al recordar lo felices que fueron sus padres al unir sus vidas en aquella hermosa plaza. Ahora el chico partía a Francia con la esperanza de encontrar a un tierno joven que fuera capaz de reparar su corazón roto.

Álvaro Florido



En el mapa una cruz marcaba en rojo la Place de la CONCORDE. Fernando había quedado con sus dos amigos en aquel lugar. Mientras se acercaba al lugar marcado, vio desde lejos que discutían y que empezaban a pegarse. Corrió entonces hacia allí y les dijo que no lo hiciesen. Les explicó que en aquella plaza habían muerto miles de personas guillotinas y, a pesar de ello, la gente había sido capaz de superar aquel terrible y doloroso recuerdo. Si esas personas pudieron reconciliarse, ellos también debían intentarlo. Los tres se fundieron en un amistoso abrazo.

Alicia Cobos

En el mapa una cruz marcaba en rojo la Place de la CONCORDE.

Era el próximo destino de Juan y sus amigos que viajaban para celebrar su graduación en la universidad. Tenían un especial interés en ir allí pues la leyenda decía: “Plaza encaminada hacia el bien, todo aquel que pase tres horas sentado en la cabeza de la paloma dibujada en el suelo será bendecido toda su vida”.

Juan y sus amigos lo hicieron.

Pasaron los años, les iba muy bien en la vida y nada malo les había pasado. La leyenda tenía razón. Tiempo después, aquella plaza se convertiría en el centro turístico más visitado de París.

Beatriz Cañada

En el mapa una cruz marcaba en rojo la Place de la **CONCORDE**. Ni mis compañeros ni yo sabíamos qué significaba. Era la primera vez que veíamos esa extraña cruz. Era impactante, no paraba de darle vueltas, no podía dormir. ¿Qué significaría la cruz? ¿Qué...qué? Al día siguiente fuimos a la plaza y nos sentamos a esperar. Pasaron las horas y de repente, la plaza se llenó de gente de muchas nacionalidades, venían de todas partes y todos llevaban un jersey rojo. Después se cogieron de las manos y formaron una gran cruz roja. Simbolizaba más de mil palabras, mil gritos pidiendo ayuda. Señalaba la paz.



Guillermo Camino

En el mapa una cruz marcaba de rojo la Place de la **CONCORDE**. Los tripulantes al observar el mapa se llenaron de alegría porque el mayor tesoro de los siete mares estaba en la vuelta de la esquina. El camino hacia el destino fue muy divertido y lleno de lugares nuevos y extraños.

Atracaron en las costas francesas y caminaron kilómetros viendo cosas maravillosas hasta llegar a la Place de la Concorde. Una vez allí, los piratas buscaron y buscaron pero no encontraron nada y es que el tesoro que buscaban ya lo tenían en sus corazones: la alegría, la diversión y lo que disfrutaron en el viaje.

Mar Bastida

“Era el turno del **ACRÓBATA...**”

Acrobats



Era el turno del ACRÓBATA, vi entonces como un enorme foco alumbraba el techo y una fina cuerda aparecía a lo lejos. <No puedo mirar> pensé. Le rogué que no lo hiciese después de su accidente. Noté cómo las lágrimas me empezaban a caer y fue entonces cuando alguien tiró de mí haciéndome levantar, era él, me cogió de la mano y corrimos fuera del circo.

La lluvia caía empapando nuestras ropas, me fijé en su sonrisa, brillaba más que nunca haciendo invisible este día gris. Seguido me puso frente a él, me besó y dijo:
-No podía hacerlo, no si te hacía daño. Tú eres lo que más amo en esta vida...



Raquel Padrón

Era el turno del ACRÓBATA, para el público era simple parte del espectáculo pero aquel acróbata era más que eso. Todos lo llamaban papá, tenía 60 años y construyó ese circo hacía 30. Todo comenzó cuando papá descubrió su habilidad para las acrobacias y con mucho esfuerzo consiguió crear el famoso “Circo de las almas”. Papá no podía continuar con sus ejercicios extremos, decidió que esa noche sería la última. Subió a la cuerda floja; abajo el resto de artistas, su familia, observaban en silencio. Mientras papá avanzaba por la cuerda, su nieta pequeña gritó desgarradamente, éste había resbalado.

Carmen López



Era el turno del ACRÓBATA, se balanceaba ahí arriba, con alas de ángel en el cielo, desafiante y atrevido ante todo el público. Entre la multitud, yo mirándole, temeroso de la altura y a la vez, fascinado de ver un espectáculo único.

Estaba ocupando un sitio inmejorable, conseguido con mucha antelación gracias a que mi familia se había adelantado y había comprado la entrada hacía ya casi dos meses.

Bajó rápido, enrollado en una cuerda quedando a dos centímetros del suelo. Se escuchó un suspiro, aplausos y Varekai comenzó.

Daniel Borregón

Era el turno del ACRÓBATA que llevaba dentro y estaba dispuesto a realizar su pirueta más arriesgada, aquella en la que no había ensayo posible.

Sabía que corría el riesgo de perderlo todo, que nada saliese bien, y aun así sentía que no tenía elección.

Caminó muy despacio por el filo de una nube aliada que pasaba por allí, con un rosario de chasquidos de Peta Zetas subiéndole por el estómago, y cuando llegó a su altura la miró a los ojos y, acariciándole el pelo corto de su nuca, la besó.

Andrés Millán



Ilustración realizada por Raquel Padrón

Era el turno del ACRÓBATA, que comenzó a temblar al escuchar el estallido de aplausos del público tras la actuación de la contorsionista. Era la primera vez que actuaba sin su amada, que falleció durante uno de los ensayos tras una fatídica caída. El escenario iluminó la cuerda por la que caminaría. Nervioso, comenzó a andar por aquel camino aéreo cuando sintió una ligera ventisca en su mano. Supo que era su mujer dándole apoyo. Con una gran sonrisa, terminó su espectáculo haciendo grandes acrobacias que encandilaron al público. Al terminar, juró que ese bello circo nunca perdería la magia.

Álvaro Florido

Era el turno del ACRÓBATA, el cual estaba preparado para salir al escenario y realizar así su última actuación. Ya no había vuelta atrás. No aguantaba más todos los maltratos que había recibido desde que llegó a ese maldito circo. Al fin sería la estrella. Se dispuso a salir con gran soltura, todo el público se quedó de piedra observando sus ágiles movimientos. Finalmente llegó el momento cumbre de su actuación, todo el público gritaba entusiasmado. De repente, el acróbata en medio de su pirueta, logró sacar el arma que llevaba oculta y puso fin a su espectáculo con una gran lluvia de sangre.

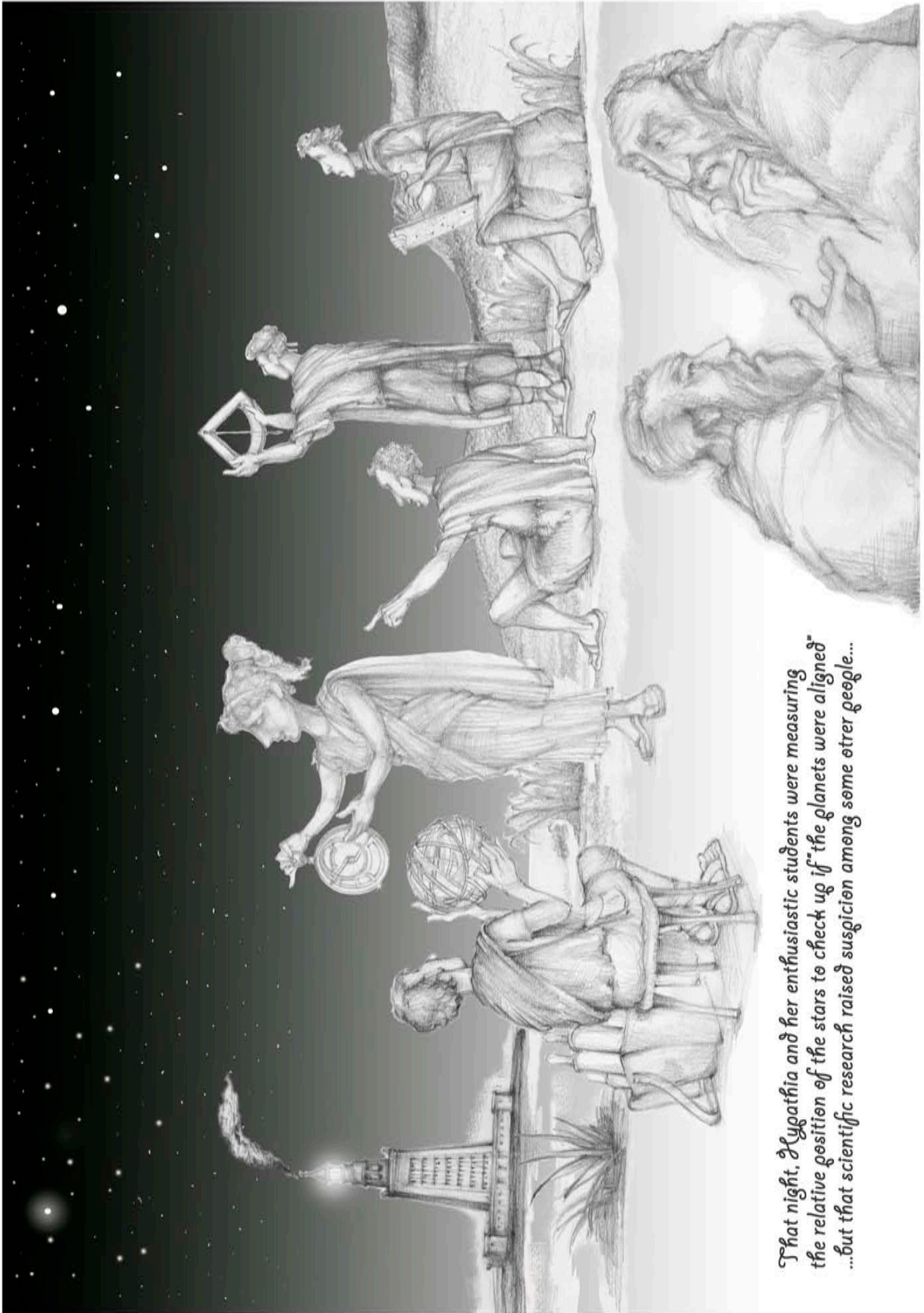
Laura Vela



Era el turno del ACRÓBATA, él lo presentía, nadie sabía lo que estaba por llegar. Siendo inexperto en la materia se decidió, de un salto llegó a lo que decidiría su destino, al tercer brinco cayó al vacío como un ave que enfrenta su último vuelo.

Soraya Bukelal

“Los **PLANETAS** estaban alineados...”



That night, Hypatia and her enthusiastic students were measuring the relative position of the stars to check up if the planets were aligned... but that scientific research raised suspicion among some other people...

Los PLANETAS estaban alineados. Cuando me desperté, eran las cuatro de la madrugada, el frío de enero había congelado el cristal de mi habitación, me acerqué a la ventana atraída por un reflejo de luz, apoyé mi cara con cuidado, miré hacia arriba y entonces los vi, parecía que una escalera bajaba del cielo, me quedé esperando hasta que amaneció y los planetas desaparecieron. Al final nadie bajó.

Violeta Camino

Los PLANETAS estaban alineados. Vi entonces que todo a mi alrededor dejaba de tener sentido. Como si no hubiese gravedad las personas, las cosas, todo comenzaba a flotar. Noté que mi cuerpo ascendía y contemplé atónita el panorama, donde cinco grandes planetas se veían cada vez más cerca.

Raquel Padrón



Los PLANETAS estaban alineados, no había escapatoria... Mmm, no; *...era una señal...* tampoco... Así fui arrugando hojas en blanco; apenas las garabateaba, las arrojaba al centro de la habitación sin levantar la cabeza del escritorio. La tarde ya caía. Me rendí. Diseminados a capricho en el suelo del cuarto quedaron esféricos los folios desechados, como cuerpos celestes de una constelación desconocida. Estaba a punto de salir cuando, en una última mirada, los vi: cinco planetas de papel cruzaban en diagonal las baldosas. Volví al escritorio: el universo merecía una segunda oportunidad.

Arancha Urbizu

Los planetas estaban alineados, oí en la radio, y si me miras sabré que tú también me quieres.

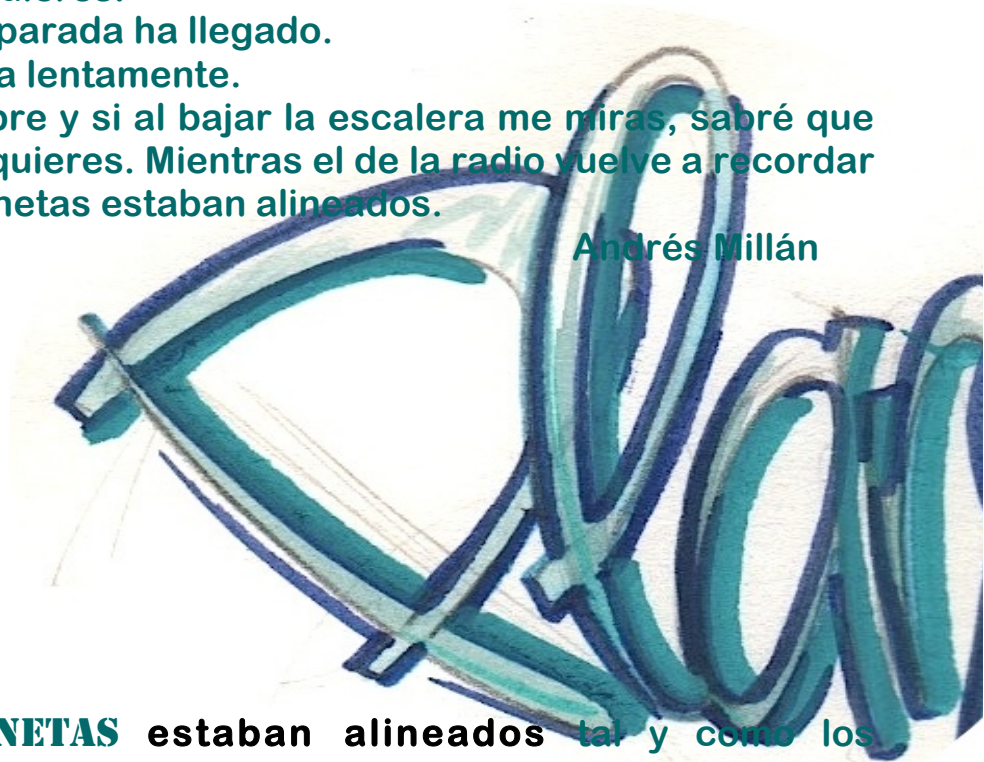
Desde que subiste al bus me enamoré de ti, de tus gestos, de tu serenidad, de la forma de sentarte, de tus labios. Sólo tienes que mirar un poco hacia atrás, espero tu señal. No te equivocarás, nos cuidaremos y seremos felices, pero mírame y sabré que me quieres.

Te levantas, tu parada ha llegado.

El autobús frena lentamente.

La puerta se abre y si al bajar la escalera me miras, sabré que tú también me quieres. Mientras el de la radio vuelve a recordar que hoy los planetas estaban alineados.

Andrés Millán



Los PLANETAS estaban alineados tal y como los cálculos predijeran. Fue lo primero que vio tras despertarse en la cápsula de animación suspendida. El viaje por el agujero de gusano apenas había durado un instante aunque la pantalla indicaba que habían pasado 26 años desde que dejara la Tierra. El espectáculo era sublime, ni el más enfebrecido pintor fauvista habría imaginado aquellos colores.


¡Ana, hija, despierta! te has quedado dormida. La sesión del planetario ha terminado.

Con esfuerzo, abrió los ojos. Y sí, allí estaban los planetas, perfectamente alineados. Echó de menos a su padre....

Carmelo Uraga

Los PLANETAS estaban alineados, no quedaba mucho tiempo. Recogí rápidamente todo lo que necesitaba para dirigirme a la plaza de la ciudad. Yo era el único que sabía el poder que Áraeth tenía, y con los planetas alineados sabía que tendría fuerza suficiente para acabar con todo. Al llegar a la plaza me subí a la fuente principal para que todos me escucharan. Me miraron extrañados, aunque eso no me preocupó. No tuve tiempo de alzar la voz cuando el primer edificio fue destruido y comenzó la masacre que acabó con la ciudad.

Álvaro Florido

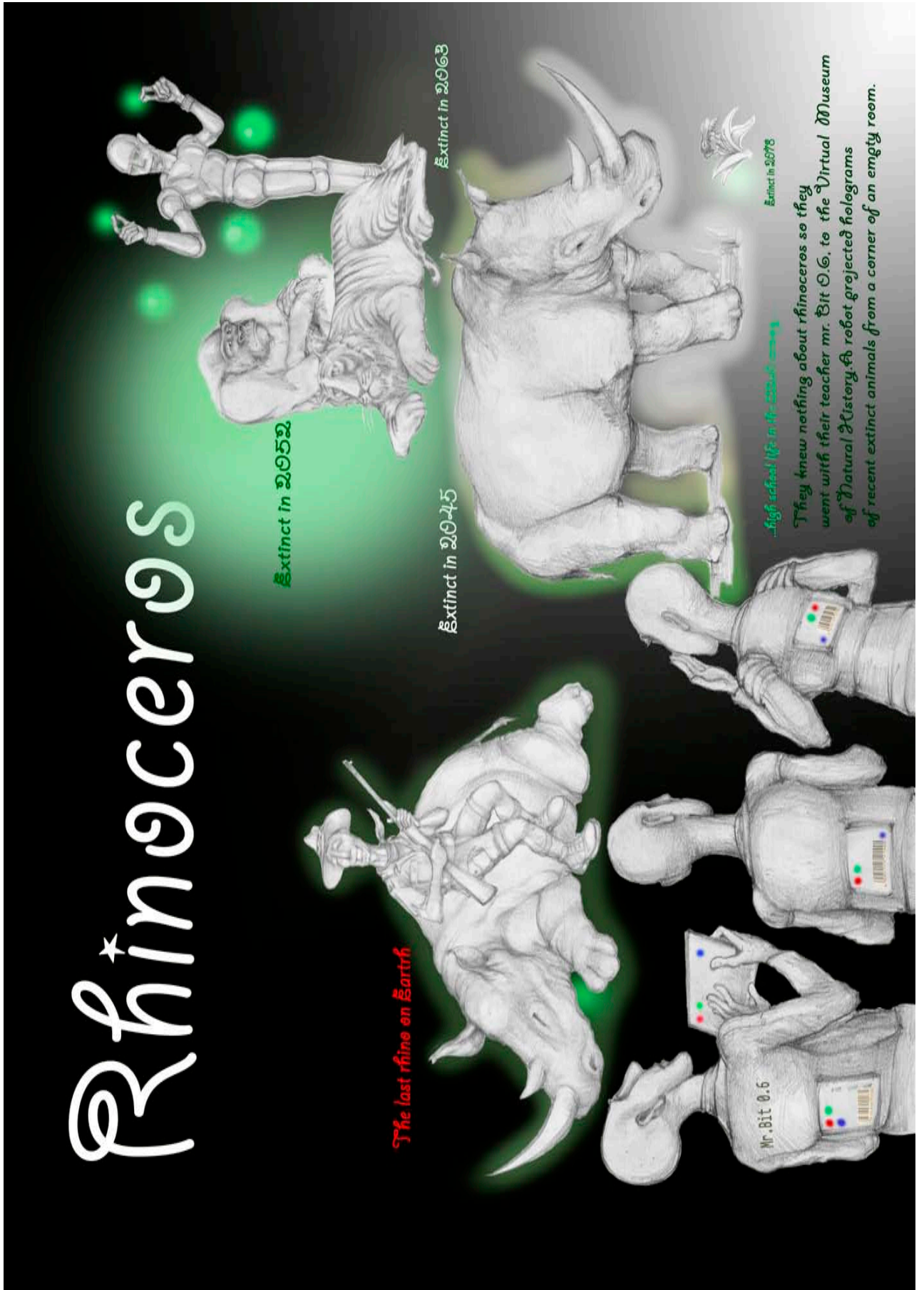


Los PLANETAS estaban alineados. Finalmente se cumpliría la profecía y aquellos seres dominarían la Tierra. Todo el mundo se disponía a marcharse en las naves que pondrían a salvo a toda la población. Pero él seguía ahí, deseando conocer a sus conquistadores y demostrar que a través del diálogo podría salvar el planeta. Era su única oportunidad y sabía que lo lograría. Los vio acercándose en sus numerosas naves. Uno de los extraños seres bajó de la nave al percatarse de la presencia de aquel temerario humano y sin darle la oportunidad de hablar lo fulminó de un disparo. Ya no había salvación.

Laura Vela



“No sabía nada de **RINOCERONTES...**”



No sabía nada de RINOCERONTES, pero la única opción para cruzar el río era subirse a uno de ellos. Aquel chico de 8 años vivía en Senegal y todos los días recorría 5 kilómetros para llegar a su escuela. En el camino debía atravesar toda la sabana, pero ese día un grupo de elefantes bloqueaba su ruta obligándolo a dirigirse al intransitable río, uno de los más grandes de África, repleto de cocodrilos. Los tres rinocerontes que había en la orilla también debían cruzar acorralados por un grupo de leones; el chico se abalanzó sobre uno de ellos permaneciendo en su regazo los más quieto posible.

Carmen López

No sabía nada de RINOCERONTES, pero eso no importaba cuando se trataba de la vida de tan bellos animales. La reserva era hermosa y rebosante de vida. Lo más parecido al bíblico paraíso terrenal que vieron los primeros moradores de este mundo. Los furtivos acechaban día y noche aquel refugio recóndito en busca de piezas de gran valor para el creciente tráfico de un codiciado y falso remedio curativo en Asia, el cuerno de rinoceronte. No cejábamos en el empeño de vigilar cual sombra cada paso de los animales temiendo que de un momento a otro oiríamos el disparo certero de ese ser tan despreciable.

Jonathan Andrades



No sabía nada de RINOCERONTES pero esa noche, en un claro del bosque de Brocileande, él la escuchaba atento. Ella los describía deslizando su frágil dedito de niña por la lámina; él comparaba sus rasgos con los de aquel exótico animal, con la esperanza de saber que no era el único. La claridad de la luna le hacía los ojos aún más brillantes. Decidido a encontrarlo, el unicornio tomó a la doncella sobre su lomo y salieron de allí a toda prisa, felices, ignorando a los cazadores que se acercaban en la oscuridad. Nadie los alcanzaría hasta encontrar a su otro yo, a ése que tanto se parecía a él.

Arancha Urbizu
Raquel Padrón
Violeta Camino



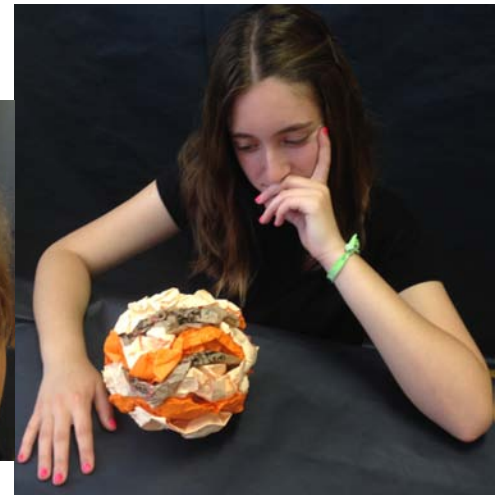
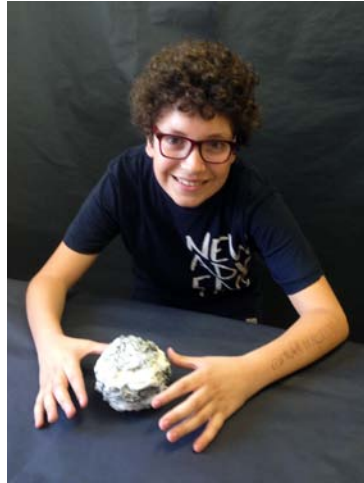
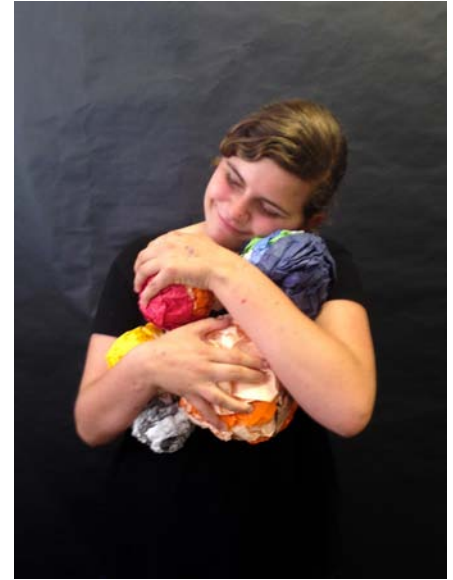
No sabía nada de RINOCERONTES pero esa noche, en un claro del bosque de Brocileande, él la escuchaba describirlos deslizando su frágil dedito de doncella por la lámina: *mira aquí sus cortas patas, fijate en su piel tosca, su cuerno rotundo...* Con el foco de la luna sobre el rinocerus del librito, por vez primera él sintió celos. De nada le valdrían sus gráciles patas, su piel de terciopelo, su cuerno espiralado. Ella le preferiría a él, al otro, porque era real.

Bajo el cielo nocturno el unicornio lloró en silencio su vida inexistente. Ella, a su lado, fingió que no se daba cuenta.

Arancha Urbizu



AUTORES Alumnos, Álvaro Florido, Irene Cruzado, Gema Moral, Cristina Grego, Carmen López, Guillermo Camino, Alicia Cobos, Daniel Borregón, Beatriz Cañada, M^a Carmen Esteban, Mar Bastida, Claudia Arranz, Juana Song, Lidia Jiménez, Raquel Padrón, Kameliya T. Lekova, Laura Vela, Antonio Álvarez, Violeta Camino, Paula García, Nazaret Keen, J. Jesús Portillo, Soraya Bukelal.

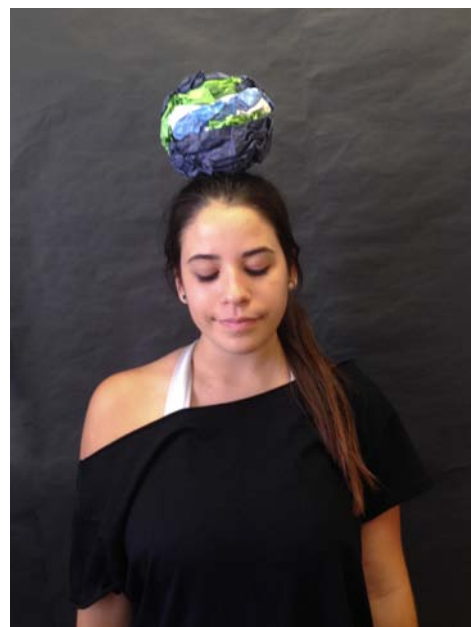




Ex-alumnos Samuel Arrobas,

Nuría García, Inmaculada Morcillo, Celia Jódar.

Profesores Andrés Millán, Laura Gómez, Carmelo Uruga,
Jonathan Andrades, Víctoriano L. de los Monteros, Alberto
Cortés y Arancha Urbizu.





Aquí estamos casi todos...



SEISCIENTOS CARACTERES

el universo está lleno de gente de otro planeta